

EPISTEMOLOGÍA

GÉNERO E IMPACTOS EN EL MEDIO RURAL

Educación para liberar: transiciones agroecológicas con metodologías participativas en educación popular y comunitaria

Educate to liberate: agroecological transitions with participatory methodologies in popular and community education

María Fernanda Pachón Jiménez

Universidad Autónoma Chapingo

Departamento de Sociología Rural

Maestría en Ciencias en Sociología Rural

mariafe.pj@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-7104-2561>

Este es un artículo de acceso abierto bajo la licencia Creative Commons 4.0 Atribución-No Comercial (CC BY-NC 4.0 International)

This is an Open Access article distributed under the terms of the CC BY-NC license

(<http://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>)

Recibido: 25/06/2023.

Aprobado: 15/09/2023.

Publicado: 18/11/2023

Educación para liberar: transiciones agroecológicas con metodologías participativas en educación popular y comunitaria

Educate to liberate: agroecological transitions with participatory methodologies in popular and community education

Resumen

La respuesta ante la crisis ambiental es una revolución que, además de insistir en las transformaciones de la estructura económica y política, debe atender las relaciones sociales y culturales que la sostienen. Una de las alternativas para enfrentar la crisis en la agricultura convencional, es la agroecología. Sin embargo, esta agroecología debe pensarse bajo un sustento pedagógico y educativo que trascienda las prácticas tecnológicas y de sustitución; esta debe hacerse desde una transformación de percepciones y relaciones sociales con la naturaleza. En ese sentido, este artículo pretende determinar la necesidad de las transiciones agroecológicas con metodologías educativas, dando cuenta de la investigación realizada en organizaciones campesinas de los estados de Morelos y Guerrero, a través de enfoques metodológicos participativos. Hallando que, las prácticas micro en el ecosistema, pueden llevar a resolver conflictos sociales.

Palabras clave: Educación popular, comunitaria, agroecología, transición, transformación.

Abstract

The response to the environmental crisis is a revolution that, in addition to insisting on the transformations of the economic and political structure, must address the social and cultural relations that sustain it. One of the alternatives to face the crisis in conventional agriculture is agroecology. However, this agroecology must be thought of under a pedagogical and educational support that transcends technological and substitution practices; This must be done from a transformation of perceptions and social relationships with nature. In that sense, this article aims to determine the need for agroecological transitions with educational methodologies, taking into account the research carried out in peasant organizations in the states of Morelos and Guerrero, through participatory methodological approaches. Discovering that micro practices in the ecosystem can lead to resolving social conflicts.

Keywords: Popular, community education, agroecology, transition, transformation.

Introducción

Situación problemática

Se está viviendo la aceleración de una crisis agraria como consecuencia de varios procesos: la progresiva industrialización de la agricultura y la intervención del mercado global como ordenador de la producción y comercialización, el cual ejerce un monopolio en las relaciones de producción, procesamiento, distribución y consumo de alimentos. Con esto, se ha impuesto un nuevo régimen alimentario a nivel global, el cual, ha perjudicado a la economía familiar campesina, indígena y comunitaria, impactando principalmente la biodiversidad en el material genético como fuente de soberanía y autonomía de los territorios rurales.

La agricultura industrial se desarrolla como un modelo de producción agrícola intensiva que utiliza tecnologías y productos químicos para aumentar la producción y maximizar los beneficios; la especialización en la producción de monocultivos, la eliminación de la diversidad biológica y la privatización de los recursos naturales. Este modelo fue impuesto en América Latina durante la década de 1960 y 1970 como parte del "modelo de desarrollo" impulsado por organismos internacionales y gobiernos de la región, es este sentido, Escobar (1998) plantea que:

Para Escobar, la concepción de desarrollo ha sido una herramienta utilizada por el poder para perpetuar las desigualdades y el control sobre los países llamados "en desarrollo". Además, plantea que esta concepción ha ignorado las particularidades culturales y políticas de los países que pretende desarrollar, lo que ha llevado a políticas ineficaces y, en muchos casos, dañinas para las poblaciones locales quienes han tenido consecuencias negativas en la región, como la contaminación de los suelos, el agua y el aire, la erosión de la biodiversidad, el desplazamiento de comunidades campesinas y la concentración de la tierra en manos de grandes empresas. De la misma manera, este modelo ha llevado a la dependencia de los

países latinoamericanos de las importaciones de alimentos y a la vulnerabilidad ante las fluctuaciones de los precios en el mercado internacional.

Por ello, este artículo pretende determinar la necesidad de un cambio a las transiciones agroecológicas y analizar el aporte de la agroecología y la educación popular (EP) y comunitaria (ECO) en los procesos de construcción de prácticas alternativas en agricultura; para contrarrestar el impacto del modelo agroindustrial en las comunidades rurales, teniendo como guía las metodologías educativas, dando cuenta de la investigación realizada en los estados de Morelos y Guerrero, a través de enfoques metodológicos como la Investigación Acción Participativa, el Diálogo de Saberes, las Comunidades de Aprendizaje, y Campesino a Campesino. Hallando que, en paralelo, las sustituciones de prácticas para la recuperación del suelo por métodos tecnológicos alternativos, las reparaciones del suelo es reparar el hábitat, el aire.

En ese sentido, en la obra Desarrollo de Gustavo Esteva (1992), expresa lo siguiente: "El desarrollo no es un camino hacia un destino; es un camino que no conduce a ninguna parte. Es un espejismo, un engaño que perpetúa la explotación de los pobres y de la naturaleza" (p. 34), en ese sentido, la noción de desarrollo ha sido utilizada para justificar la modernización y la industrialización de la ruralidad en Latinoamérica, lo que ha llevado a la pérdida de la diversidad cultural y biológica de las comunidades campesinas. Coronil (2000) en la obra "Naturaleza del poscolonialismo: del eurocentrismo al globocentrismo", menciona que: "El desarrollo, en sus distintas modalidades, ha sido el más importante enemigo de las comunidades campesinas, porque ha pretendido imponer un modelo que destruye las culturas campesinas" (p. 54).

Incluso, Sevilla (2004) señala que "el modelo agroindustrial ha sido un fracaso rotundo en América Latina, pues ha generado una fuerte dependencia de los sistemas alimentarios del exterior, y ha producido una creciente pérdida de la diversidad biológica,

cultural y social" (p. 20), de modo que, se puede concluir que el modelo de agricultura convencional ha provocado una crisis en distintas dimensiones de análisis si se quieren nombrar.

En la siguiente tabla se abordará la dimensión y lo que algunos autores han planteado sobre ello:

Tabla 1

Percepciones sobre el modelo agroindustrial de la agricultura convencional

Económica	"Los países más pobres son aquellos cuya economía depende principalmente de la agricultura" (Sachs, 2005, p. 22). El modelo convencional de agricultura, que promueve monocultivos y la producción en masa, ha aumentado la brecha entre países ricos y pobres, ya que los primeros exportan productos elaborados con tecnología de punta mientras que los segundos exportan productos básicos a precios bajos.	Jeffrey Sachs
Política	"La globalización ha permitido a las empresas transnacionales imponer sus políticas sobre los países en desarrollo" (Bello, 2004, p. 18). El modelo convencional de agricultura ha sido impuesto en América Latina por las empresas transnacionales, quienes controlan la producción y distribución de los insumos agrícolas, así como la comercialización de los productos finales.	Walden Bello
Social	"El modelo convencional de agricultura ha producido una creciente pérdida de la diversidad biológica, cultural y social" (Sevilla Guzmán, 2004, p. 20). Los monocultivos y la producción en masa del modelo convencional de agricultura han llevado a la desaparición de cultivos tradicionales y la pérdida de la biodiversidad, así como a la desaparición de comunidades rurales y el desplazamiento de las personas del campo a las ciudades.	Eduardo Sevilla Guzmán
Ambiental	"La agricultura industrial ha creado una crisis ecológica que pone en riesgo la supervivencia humana" (Toledo, 2004, p. 25). La agricultura convencional, que utiliza agroquímicos y prácticas insostenibles, ha producido la degradación del suelo, la contaminación del agua y la pérdida de la biodiversidad, lo que pone en riesgo la sostenibilidad del planeta.	Víctor Manuel Toledo

Fuente: Elaboración propia

Ante esto, la agricultura familiar, campesina-indígena comunitaria, ha desarrollado varias estrategias de resistencia, contemplando no solo la lucha por el acceso a las tierras y la soberanía de los territorios, sino también en la formulación de acciones para la gestión ecológica y el derecho humano a la alimentación adecuada. Dentro de estas estrategias surge la propuesta de la agroecología como un paradigma que envuelve varias prácticas y movimientos hacia la construcción de sistemas agroalimentarios sustentables, atendiendo tales dimensiones en la perspectiva de ciencia, movimiento y práctica.

Sin embargo, tal propuesta presupone varios desafíos a ser atendidos tanto en el ámbito teórico como práctico, siendo uno de los más importantes la construcción de relaciones horizontales, en donde se incluya el conocimiento popular y el científico. Las experiencias a lo largo de la región han demostrado superar tal desafío con la aplicación y el uso de metodologías que proponen un diálogo de saberes, un proceso de enseñanza/aprendizaje dialogal, la consolidación de iniciativas coherentes con los propositivos transformadores de la realidad que posibilite la socialización del conocimiento entre agricultores/as, técnicos/as.

El desarrollo de propuestas alternativas a la agricultura convencional y a otro modelo educativo desde el ámbito rural, como lo es la educación popular; ha generado que tal paradigma asuma el compromiso por la transformación política y social, la cual propone una ruptura con el modelo hegemónico de desarrollo rural, basado en el monocultivo, el acaparamiento de las tierras, el agronegocio y la exclusión social. Para esto, es necesaria la participación directa de los movimientos sociales y organizaciones populares, centrales sindicales de trabajadores y trabajadoras rurales y urbanas, ONGs, organizaciones de la sociedad civil de consumidores, intelectuales de campo comprometidos/as con la sociedad, con la voluntad para articular a nivel nacional, buscando una amplia difusión e intercambio de experiencias en dinámicas de innovación agroecológicas y de desarrollo sustentable, fortaleciendo las capacidades comunitarias para la formulación y la gestión de políticas públicas hacia agroecología, asimismo, estos

compromiso deben ir acompañados de una transformación cognitiva de cómo entender el campo.

En ese sentido la agroecología es emancipadora; es un hecho ético, filosófico, político y profundamente social que transforma realidades. Paulo Freire, en la pedagogía del oprimido habla de “aprender a escribir la propia vida”; la propia historia y esto tiene que ver con la posibilidad de transformar la realidad. En la educación popular, esta figura del instructor o instructora y su vinculación con la realidad en un espacio de retroalimentación, donde el flujo de saber es constante y no se da de manera unilateral, sino valorando los diversos saberes. Tiene que ver con ese normalismo, que no se queda en una mirada técnico-burocrática, y que es dirigido –especialmente– a comunidades marginadas y empobrecidas que no tienen la oportunidad de pagar una universidad. Escuelas de formación organizativa (militancia social) y académica que, al mismo tiempo, son espacios de defensa de derechos sociales; de justicia y equidad.

La agroecología es un proceso continuo de educación popular, de conocimiento de entornos por medio de la oralidad. No solo presupone las transformaciones técnicas de producción en el campo, también se plantea una herramienta emancipadora de los pueblos, como un paradigma que critica y lucha de frente con el arraigado sistema capitalista.

Objetivo general

Analizar el aporte de la agroecología y la educación popular (EP) y comunitaria (ECO) en los procesos de construcción de prácticas alternativas en agricultura; para contrarrestar el impacto del modelo agroindustrial en las comunidades rurales.

Objetivos específicos

1. Determinar las prácticas pedagógicas en los procesos de transición agroecológica

2. Explicar la relación entre el uso de herramientas de la educación popular (EP) y comunitaria (ECO) en los procesos de transiciones agroecológicas.
3. Analizar los cambios sociales y culturales que conlleva una transición agroecológica y educativa a las comunidades rurales
4. Determinar la importancia de apertura modelos pedagógicos participativos en los procesos de transiciones agroecológicos.

Materiales y método

El campo de la investigación y la transformación social, emergen enfoques metodológicos que trascienden las fronteras disciplinarias y promueven la participación de las comunidades como agentes de cambio. Estas metodologías, arraigadas en un enfoque participativo y colaborativo, buscan no solo comprender las complejidades de los desafíos sociales y ambientales, sino también co-crear soluciones contextuales y sostenibles. Entre estas se encuentran la Investigación Acción Participativa (IAP), el Diálogo de Saberes, "De Campesino a Campesino" y las Comunidades de Aprendizaje; las cuales se utilizaron para esta investigación. En ese sentido, las orientaciones multidisciplinarias se convierten en herramientas poderosas para la educación y la transformación social, ya que integran conocimientos de diversas fuentes y empoderan a las comunidades a través de la colaboración y el intercambio de saberes.

En conjunto, estas metodologías multidisciplinarias participativas en educación y transformación social trascienden los límites disciplinarios convencionales, abrazando la diversidad de conocimientos y experiencias presentes en las comunidades. Al promover el fortalecimiento y reconocimiento de las personas como protagonistas de su propio cambio y al fomentar la colaboración entre distintos saberes, estas metodologías se convierten en valiosas herramientas para abordar los desafíos más apremiantes y construir soluciones sostenibles arraigadas en la realidad local.

Participantes

La investigación se llevó a cabo en el contexto del diplomado "Agricultura Ecológica y Soberanía Alimentaria", desarrollado de manera itinerante en los estados de Guerrero y Morelos, ofrecido por la Universidad Campesina del Sur, A.C. En este diplomado, convergieron una diversidad de participantes que enriquecieron las perspectivas y los debates. Entre los participantes se incluyeron campesinos provenientes de los estados mencionados, quienes aportaron sus conocimientos empíricos arraigados en las prácticas agrícolas locales. Además, se contó con la presencia de académicos, cuya experiencia en investigación y enseñanza enriqueció las discusiones con enfoques teóricos y metodológicos.

La diversidad de participantes no se limitó a la geografía mexicana, ya que también se sumaron voces de distintos países latinoamericanos. Representantes de Bolivia, Cuba, Brasil, Ecuador, México y Colombia se involucraron activamente a través de entrevistas sincrónicas virtualmente, brindando una dimensión internacional a las perspectivas abordadas en la investigación. Estos participantes, provenientes de diferentes contextos socioculturales, trajeron consigo una multiplicidad de experiencias y visiones, contribuyendo al enriquecimiento de los resultados obtenidos.

Recolección y análisis de datos

Figura 1

Talleres y demostraciones colectivas



"Ecología sin lucha de clases es jardinería" Pablo Lorente Zapatería



Fuente: propias

La investigación empleó un enfoque metodológico multidimensional cualitativo que abarcó diversas técnicas y herramientas, tales como talleres y demostraciones conectivas como se ve en la figura 1. Asimismo, se realizó una rigurosa revisión bibliográfica que abordó fuentes académicas, podcasts y recursos fílmicos, proporcionando un marco contextual sólido y diversas perspectivas sobre las agroecologías educativas y emancipadoras. Además, se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas a profundidad, permitiendo que los participantes compartieran sus experiencias y visiones íntimas sobre el tema. Los diálogos intencionales desempeñaron un papel crucial al fomentar conversaciones constructivas y el intercambio de ideas entre los participantes. La intervención en talleres dentro del diplomado permitió una inmersión práctica y colectiva en el tema, mientras que el diario de campo capturó observaciones y reflexiones en tiempo real. Esta amalgama de técnicas creó un marco sólido para explorar

y comprender en profundidad las transiciones agroecológicas con paradigmas y perspectivas educativas en los participantes del diplomado.

Resultados y discusiones

Una alternativa a la educación en el campo

La educación popular y la agroecología se han venido encontrando en los últimos años como una combinación fructífera para impulsar procesos de cambio en el ámbito agrícola. La agroecología no solo se trata de cambios técnicos en las prácticas agrícolas, sino también de un cambio en la forma en que se entiende la relación entre los seres humanos y la naturaleza, y en cómo se organiza la sociedad en torno a la producción de alimentos. En este sentido, la educación popular se convierte en un elemento fundamental para la agroecología, ya que promueve la participación activa y consciente de las personas en la construcción de su propio conocimiento y en la toma de decisiones. Para que la agroecología se convierta en un cambio real y sostenible en el tiempo, es necesario que se trabajen principios de la educación popular, que permitan la construcción de procesos educativos participativos y críticos en el ámbito agrícola. En este contexto, es fundamental identificar cuáles son los principios de la educación popular que pueden ser aplicados en la agroecología, y cómo estos principios pueden contribuir a una transformación profunda del sistema agrícola.

De acuerdo con Giraldo (2018) existen diferentes principios de la educación popular que pueden ser aplicados en la agroecología para un cambio más real, entre ellos se destacan

1. Participación activa y horizontal: La participación activa y horizontal de los agricultores en el proceso de toma de decisiones y en la implementación de las prácticas agroecológicas es fundamental para que el proceso sea sostenible y duradero.
2. Valoración del conocimiento local: La agroecología reconoce la importancia del conocimiento local y la experiencia de los agricultores como una fuente valiosa de conocimiento para el proceso de transición agroecológica.
3. Enfoque en el bienestar comunitario: La educación popular y la agroecología promueven un enfoque en el bienestar comunitario y la solidaridad, fomentando la colaboración y el trabajo en equipo entre los agricultores.
4. Fortalecimiento de capacidades: La educación popular en la agroecología busca fortalecer las capacidades de los agricultores, brindándoles herramientas técnicas y teóricas para mejorar sus prácticas agrícolas y su capacidad de liderazgo en la comunidad.
5. Transformación social: La educación popular en la agroecología busca ir más allá de los cambios técnicos en la producción agrícola, para abordar problemas sociales, políticos y económicos más amplios, con el objetivo de lograr una transformación social más amplia y duradera.

Asimismo, la educación popular y la agroecología están estrechamente relacionadas en la promoción de una agricultura más sana y justa, basada en principios de sostenibilidad ambiental y social que centra el aprendizaje colectivo y horizontal, donde se valoran los conocimientos y experiencias de las personas, y busca la transformación social a través de la acción consciente y crítica. En el contexto de la agroecología, la educación popular se utiliza para empoderar a las comunidades rurales y fomentar la toma de decisiones participativas en los sistemas de producción agroecológicos.

Por otro lado, la agroecología es una disciplina científica, pero también es un movimiento social que busca promover sistemas agrícolas sostenibles, socialmente justos y ecológicamente sanos. La agroecología busca integrar los conocimientos locales y científicos para diseñar sistemas de producción que promuevan la salud ambiental y social, la equidad, y la resiliencia de las comunidades rurales.

En la articulación de la educación popular y la agroecología, se busca integrar los conocimientos locales con la ciencia agroecológica, para diseñar sistemas de producción sostenibles y justos que estén en línea con las necesidades y valores de las comunidades rurales. Además, se busca empoderar a las comunidades a través de la educación popular, para que sean los actores principales en la toma de decisiones y la implementación de prácticas agroecológicas. En ese sentido, Martínez-Torres y Rosset (2016) afirman que "la agroecología no es una ciencia para el control y la dominación de la naturaleza, sino una ciencia para el diseño y la gestión de sistemas agrícolas sostenibles y socialmente justos, que integran los conocimientos y prácticas locales con la ciencia moderna" (p. 26).

En Latinoamérica, se han desarrollado diversas experiencias de educación popular y agroecológica que buscan generar un cambio en la forma de producción y consumo de alimentos en el campo rural. Estas experiencias buscan fomentar la agricultura sostenible y la soberanía alimentaria, promoviendo una participación activa y consciente de las comunidades campesinas en el proceso de producción y consumo de alimentos.

Un ejemplo de esto es la experiencia del Movimiento Agroecológico de América Latina y el Caribe (MAELA), que busca promover la agroecología como una alternativa viable y sostenible a la agricultura convencional en la región. El MAELA se enfoca en la educación popular y la formación de redes y alianzas entre campesinos y organizaciones comunitarias para el desarrollo de prácticas agroecológicas y la promoción de sistemas alimentarios locales.

Otro ejemplo es el movimiento de la agricultura urbana y periurbana en América Latina, que busca fomentar la producción de alimentos en las ciudades y sus alrededores, utilizando prácticas agroecológicas y una educación popular que promueve la participación y el trabajo colectivo de las comunidades urbanas.

Es así, como a continuación se presentarán distintas experiencias Latinoamericanas de agroecología en articulación con la Educación Popular.

En México, se encuentra el Centro de Estudios para el Cambio en el Campo Mexicano (CECCAM), que desde hace varios años ha venido trabajando en procesos de educación popular y agroecología. Según el investigador Eduardo Sevilla Guzmán, "la agroecología, más que una práctica productiva, es una propuesta social que busca la construcción de nuevas relaciones sociales, económicas y políticas" (Sevilla Guzmán, 2012).

En Ecuador, la organización Acción Ecológica ha venido desarrollando procesos de formación y educación popular en agroecología desde hace más de 20 años. En palabras de uno de sus integrantes, "la agroecología es una herramienta para la transformación social y la construcción de soberanía alimentaria" (Maldonado, 2016).

En Cuba, el proyecto de agricultura urbana y suburbana ha sido un ejemplo de cómo la educación popular y la agroecología pueden tener un impacto positivo en la vida de las personas. Según el investigador Julio Calzadilla, "la agricultura urbana y suburbana en Cuba ha sido una experiencia única, en la que la educación popular y la participación activa de la población han sido claves para su éxito" (Calzadilla, 2016).

En Bolivia, la organización CEPA (Centro de Ecología y Pueblos Andinos) ha venido trabajando en procesos de educación popular y agroecología en comunidades rurales del altiplano boliviano. Según uno de sus integrantes, "la agroecología es una respuesta a la

crisis alimentaria y ambiental, y su promoción se basa en la educación popular y en la recuperación de saberes y prácticas ancestrales" (Pacheco, 2016).

Experiencia de CEPRODITES Y UNICAM-SUR

CEPRODITES es una organización en el Estado de Guerrero, México. Su nombre completo es "Centro de Promoción y Desarrollo de Tecnologías Sustentables" y se dedica a la promoción de tecnologías y prácticas agroecológicas para el desarrollo rural sustentable en la región.

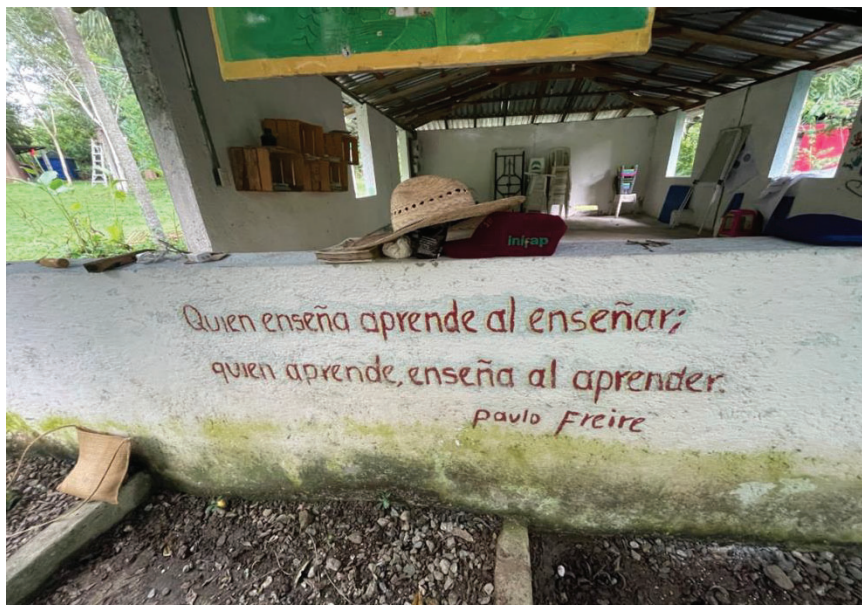
Fue fundada en 1992 por un grupo de campesinos y promotores de desarrollo rural con el objetivo de promover la agroecología y la agricultura sustentable en la región. Desde entonces, ha trabajado en la capacitación de agricultores y promotores en prácticas agroecológicas y tecnologías sustentables, y en la promoción de la soberanía alimentaria y la conservación de los recursos naturales, ha desarrollado diversos proyectos agroecológicos en la región, incluyendo el establecimiento de huertos familiares, la promoción de técnicas de conservación de suelos y la producción agroecológica de maíz y otros cultivos. También ha trabajado en la comercialización de productos agroecológicos, facilitando la creación de redes de comercialización directa entre los agricultores y los consumidores locales.

La labor de CEPRODITES ha sido reconocida tanto a nivel nacional como internacional. La organización ha recibido varios premios por su trabajo en promover la agroecología y la agricultura sustentable en México, y ha sido destacada como un modelo de organización comunitaria exitosa en el desarrollo rural. Entre los autores que han mencionado la importancia del trabajo de CEPRODITES se encuentra Eduardo Sevilla Guzmán, quien en su libro "Agroecología y Cultura: Hacia un desarrollo rural sustentable en América Latina" destaca la labor de esta organización en la promoción de la agroecología y la conservación de los recursos naturales en la región. También se puede

encontrar información sobre CEPRODITES en la publicación "Agroecología en México: Experiencias y Perspectivas", editado por Antonio Turrent Fernández y Arturo Warman Gryj.

Figura 2.

Frases concientizadoras de los espacios educativos



Fuente: propias

Asimismo, CEPRODITES trabaja en temas de educación popular y formación en agroecología, como parte de su enfoque integral en el desarrollo rural sostenible. A través de talleres, capacitaciones y programas de formación, buscan fortalecer las capacidades de las comunidades locales para una gestión sostenible de sus recursos naturales y mejorar su calidad de vida. Además, promueven la participación y organización de las comunidades en la toma de decisiones y en la construcción de alternativas al modelo de desarrollo convencional, con guías de aprendizaje como se muestra en la figura 2, frase enunciada por Paulo Freire, el educador Popular y campesino Latinoamericano.

UNICAM Sur es la Universidad Campesina del Sur, una iniciativa impulsada por organizaciones campesinas e indígenas de la sociedad civil que busca generar un espacio de formación, investigación y acción colectiva para fortalecer la agroecología y la soberanía alimentaria en la región sur de México.

La universidad se fundó en 2004 y se encuentra en el Estado de Morelos. Su enfoque se centra en el aprendizaje y la educación popular, basados en la experiencia y el conocimiento de los propios campesinos e indígenas. Además de la formación de técnicos y líderes comunitarios, UNICAM Sur también busca impulsar procesos de investigación participativa y fomentar la organización y participación de las comunidades en la toma de decisiones sobre temas relacionados con la agricultura y la alimentación.

CEPRODITES y UNICAM Sur tienen una relación estrecha, ya que ambos comparten una visión común de la educación popular y la agroecología como herramientas para la transformación social y la construcción de una sociedad más justa y sostenible, asimismo, trabajan en conjunto en la formación y capacitación de productores rurales y jóvenes en la promoción de la agroecología como una alternativa sostenible y justa en la producción de alimentos. Además, ambas organizaciones han colaborado en la investigación y difusión de prácticas agroecológicas y la promoción de la educación popular como herramienta para el cambio social.

Tanto UNICAM SUR como CEPRODITES trabajan con metodologías de educación popular y participativa en sus procesos de formación y capacitación en agroecología. Estas metodologías buscan generar un aprendizaje horizontal y democrático, donde las comunidades son las protagonistas del proceso educativo y se fomenta la reflexión y el diálogo crítico.

Por ejemplo, CEPRODITES en su trabajo con agricultores y comunidades en el Estado de Guerrero, utiliza la metodología de la Escuela Campesina de Educación Popular

(ECEP), la cual busca empoderar a las comunidades rurales mediante la promoción de la organización comunitaria y la formación en técnicas agroecológicas. Esta metodología se basa en la participación activa de los agricultores y sus familias, y busca generar un proceso de reflexión y aprendizaje conjunto.

Por otro lado, UNICAM SUR, en su trabajo, utiliza la metodología del Aprendizaje y Acción Participativa (AAP), la cual busca generar procesos de formación y capacitación a través de la participación activa de las comunidades en la identificación y solución de sus propios problemas. Esta metodología se basa en la interacción entre teoría y práctica, y busca fomentar la reflexión crítica y la toma de decisiones informadas por parte de las comunidades.

Ambas metodologías de educación popular buscan generar un cambio en las comunidades rurales no solo en términos técnicos, sino también en su capacidad de organización, participación y toma de decisiones informadas, lo cual contribuye a una agricultura más sana y sostenible.

Discusiones

El impacto de estas organizaciones en su contexto

El impacto de organizaciones como CEPRODITES y UNICAM SUR en sus contextos puede ser significativo. Por ejemplo, CEPRODITES ha trabajado en la promoción de la agroecología y la soberanía alimentaria en comunidades rurales en el estado de Guerrero, a través de la educación popular y la capacitación técnica, han ayudado a las comunidades a producir alimentos más saludables y sostenibles, y a construir sistemas agroalimentarios locales más resilientes.

De manera similar, UNICAM SUR ha trabajado con comunidades campesinas e indígenas en el sur de México, utilizando la educación popular y la agroecología para

promover prácticas agrícolas sostenibles y la preservación de los recursos naturales. Además, han creado redes de productores locales y han apoyado la comercialización de productos agroecológicos a través de ferias y otros canales de venta.

Figura 3.
Letras monumentales de la organización



Fuente: propias

En general, estas organizaciones han logrado fomentar la participación comunitaria y la conciencia sobre la importancia de la soberanía alimentaria y la sostenibilidad ambiental. Además, han fortalecido la resiliencia de las comunidades frente a los impactos del cambio climático y los desafíos económicos, al promover sistemas agroalimentarios más locales y diversificados.

Por ello, es importante tener más proyectos como UNICAM SUR y CEPRODITES (figura 3) en Latinoamérica porque promueven un enfoque de desarrollo sostenible y equitativo en la agricultura y el medio rural. Estas organizaciones utilizan metodologías de educación popular y agroecología para capacitar y empoderar a las comunidades rurales, fomentando su participación en la toma de decisiones y la gestión de recursos naturales.

Además, sus prácticas agroecológicas y su enfoque en la soberanía alimentaria tienen un impacto positivo en la salud y el bienestar de las comunidades locales y en la conservación del medio ambiente.

El diálogo intercientífico, una colaboración de saberes necesarios

Para concluir, es importante destacar que estas experiencias no son las únicas que existen en Latinoamérica, pero sí son ejemplos representativos de cómo la educación popular y la agroecología pueden tener un impacto positivo en la vida de las personas y en el campo rural en un diálogo intercientífico que busca integrar y relacionar estos dos campos de conocimiento para abordar los desafíos de la agricultura y la sociedad de manera más holística y participativa.

Figura 4

Diálogo Intercientífico necesario



Fuente: propias

El diálogo intercientífico entre la educación popular y la agroecología reconoce que ambos enfoques tienen objetivos comunes, como promover la participación y la autogestión de las comunidades, así como abordar las desigualdades sociales y ambientales. Este diálogo se basa en la idea de que la agroecología puede beneficiarse de la perspectiva y las metodologías de la educación popular, y viceversa.

En la práctica, el diálogo intercientífico implica la colaboración entre educadores populares, investigadores agroecológicos y agricultores u otros actores involucrados en la producción de alimentos, tal como se muestra en la figura 4, en la cual participan distintos actores en la misma actividad y con el mismo fin: buscar compartir conocimientos, experiencias y prácticas, y construir un espacio de intercambio y reflexión conjunta. Esto puede llevarse a cabo a través de talleres, capacitaciones, investigaciones participativas, intercambios de conocimientos y otras formas de colaboración.

Referencias

- Coronil, F. (2000). Naturaleza del poscolonialismo: del eurocentrismo al globocentrismo. En *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (págs. 53–67). Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Escobar, A. (1998). *La invención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Bogotá: Norma.
- Esteva, G. (1992). Desarrollo. En *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder* (págs. 52–78). London: PRATEC. Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas.
- Giraldo, O. F. (2018). *Ecología política de la agricultura. Agroecología y posdesarrollo*. . San Cristóbal de las casas: ECOSUR Colegio de la frontera sur .
- Guzman, E. S. (2004). La agroecología como estrategia metodológica de transformación social. *Documento de trabajo, Instituto de Sociología y Estudios Campesinos, ISEC*, 1–8. Obtenido de <https://www.aacademica.org/eduardo.sevilla.guzman/2>

Rosset, P. M., & Martínez Torres, M. (2016). Agroecología, territorio, recampesinización y movimientos sociales. *Estudios sociales*, 275–299. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/417/41744004011.pdf>